



EL
GLORIOSO
EVANGELIO



El Glorioso Evangelio



Índice

Herencia De Santos 1

por Virgilio Crook

Doctrinas Esenciales ... 5

por Douglas Crook

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 12 – N° 01

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

La Herencia *De Los Santos*

por Virgilio Crook
(parte 23)

El Gozo

“Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.” Juan 15:11

El gozo se relaciona con el sufrimiento (continuación)

“Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia.” Santiago 1:2, 3

Esta es una rara exhortación, según el pensamiento del hombre – *“tened por sumo gozo...en diversas pruebas.”* La versión, *Reina Valera Versión 95*, dice: “gozaos profundamente,” y la versión, *La Biblia al Día* dice: “consideraos muy dichosos.” No es según la manera del hombre pensar que la prueba sea algo dichoso por la cual gozarse. Al contrario, como seres humanos, todo lo que es contrario a nuestro bienestar, lo consideramos ser algo amargo y de ser evitado a todo costo. Una prueba, alguna dificultad, no es causa de gozo, sino de tristeza. Si no entendemos lo que las Escrituras enseñan sobre el tema, nunca, ni jamás, vamos a tener gozo en tales situaciones. La exhortación de Santiago no va dirigida al hombre natural, sino al creyente, *“hermanos míos.”* Gracias a Dios por las Escrituras que nos dan otro punto de vista, el punto de vista de Dios. Dios ve todo en una luz muy distinta del hombre natural. Dios no habita el

momento, como nosotros, sino él habita la eternidad. (**Isaías 57:15**) La única manera de cumplir con la exhortación de Santiago es por entender que Dios hace y permite cosas en nuestra vida, mirando la eternidad. Según **Hebreos 12:11**, al presente, las cosas contrarias, sean lo que sean, no “...*parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados.*” El tema en este verso es, por supuesto, la disciplina. El hijo de Dios debe comprender que las circunstancias contrarias en su vida son permitidas como la disciplina o enseñanza de su Padre Celestial. Nuestro Padre nos disciplina muchas veces en forma de pruebas. El objeto es para probarnos con el propósito de mejorarnos y en el fin, bendecirnos. “...*después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados.*”

Los fieles de la Iglesia principiante entendieron esta verdad. Después de ser maltratados, ellos mostraron la siguiente actitud. “*Y ellos salieron de la presencia del concilio, gozosos de haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por causa del Nombre.*” **Hechos 5:41** Nosotros debemos tomar su ejemplo, imitándoles frente a las pruebas y dificultades que pasamos en nuestras vidas hoy día.

Vamos a notar el ejemplo de los hermanos de Macedonia que Pablo recomienda en **2ª Corintios 8:1, 2** “*Asimismo, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de Macedonia; que en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad.*” “...*en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo...abundaron en riquezas de su generosidad.*” Tan a menudo, nuestro gozo se basa en las circunstancias presentes que estamos pasando. Qué ejemplo admirable tenemos en estos santos de Macedonia. En el momento, estaban “*en grande prueba de tribulación,*” y además su condición constante parece haber sido, “*profunda pobreza,*” no simplemente por el momento, sino así fue su vida, una vida de pobreza. Todos nos gozamos cuando tenemos suficiente plata y abundancia de posesiones. La herencia que debemos gozar

ahora, aún en esta vida, es de gozarnos, a pesar de nuestra situación económica. No sabemos exactamente cuál fue la “*grande prueba de tribulación,*” posiblemente la persecución que sufrieron, pero lo sobresaliente de esto es que, sea lo que fuera, “*la abundancia de su gozo...abundaron en riquezas de su generosidad.*” ¿Cuándo fue esto, en qué circunstancia? En “*su profunda pobreza.*” Me pregunto, amado lector, si usted está siguiendo ese admirable ejemplo. Estamos viviendo en días en que la situación económica se va de mal en peor en todas partes del mundo y según las Escrituras, va a continuar así. La pregunta a contestar es: ¿cómo reacciono yo frente a estas circunstancias? ¿Me quejo y me pongo triste y desesperado porque no tengo lo suficiente para mantener el estilo de vida que me gusta? O ¿soy como los macedonios, quienes se gozaron en su tribulación y a pesar de su pobreza? Ellos, **en** su pobreza, abundaron en su generosidad. Ellos comprendieron la verdad de **Hebreos 12:1**. “*...después de fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados.*”

La razón por la cual ellos actuaron en la manera en que actuaron encontramos en **1ª Tesalonicenses 1:6**, donde Pablo alaba a los macedonios. “*Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, recibiendo la palabra en medio de gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo.*” A pesar de lo que ellos estaban sufriendo en el momento, abrieron sus corazones para recibir la Palabra de Dios que Pablo los trajo, “*...recibiendo la palabra...con gozo del Espíritu Santo.*” Su gozo no fue basado en su capacidad humana, sino en lo que la Palabra de Dios produjo en sus corazones. Este es el secreto de echar mano de la herencia del gozo. El gozo de los macedonios no fue por algún esfuerzo estoico de determinación humana, sino por el poder del Espíritu Santo y la recepción genuina de la Palabra de Dios por la fe.

Como último ejemplo, vamos a considerar la actitud del apóstol Pablo en **Los Hechos 20:24**. “*Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo,*

con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.” Leyendo el libro de **Los Hechos** y estudiando sus epístolas, entendemos que la vida de Pablo fue una vida de muchos y varios tipos de sufrimientos. La razón principal por la cual no queremos sufrir, es porque contamos nuestras vidas preciosas para nosotros mismos. Pablo no lo hizo así. “...*ni estimo preciosa mi vida para mí mismo.*” No leemos que Pablo haya escrito alguna vez, “pobre de mí, por lo que yo sufro.” Como prueba de eso, lea **Filipenses 2:17, 18** “*Y aunque sea derramado en libación sobre el sacrificio y servicio de vuestra fe, me gozo y regocijo con todos vosotros. Y asimismo gozaos y regocijaos también vosotros conmigo.*” Otra referencia encontramos en **Filipenses 3:10**. “...*a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte.*” Pablo quiso conocer, en manera práctica, él quiso “participar,” en los sufrimientos de Cristo. Él no procuró correr de ellos, sino quiso experimentarlos, porque él entendió lo que tal sumisión obraría en su vida, aquí sobre esta tierra y la recompensa eterna al otro lado. Él, como su Señor, fue gozoso, aunque sufrido.

La palabra “*tened,*” en **Santiago 1:2**, significa: contar o considerar. Es la misma palabra que Pablo usa en **Filipenses 3:8**, “...*aun estimo todas las cosas como pérdida.*” Significa: fijar un precio. Pablo consideró el privilegio de ganar a Cristo como esposo, de mucho más valor que las cosas que él pudiera haber alcanzado en esta vida. Debemos fijar el valor que Dios mismo fija sobre el privilegio de sufrir en su voluntad por su causa. Que el Señor pueda abrir los ojos de nuestro entendimiento para comprender el privilegio que tenemos, de echar mano de esa parte de nuestra herencia ahora mismo sobre esta tierra. No tenga temor, estimado lector, de sufrir dentro de la voluntad del Señor. Reciba todo sufrimiento con gozo, sabiendo lo que esto obrará en su vida. Amen! Gloria a Dios!



Doctrinas Esenciales De La Biblia

por Douglas Crook
(parte 1)

Lección 1

Las Dispensaciones

Lo presente es un estudio de las doctrinas esenciales de esta edad de la Iglesia. Es mi objetivo dar un juego sistemático de lecciones sobre las doctrinas que forman las enseñanzas fundamentales del Evangelio de Jesucristo. Consideraremos las verdades y enseñanzas que, como cristianos, es nuestra responsabilidad de saber, experimentar y poder comunicar a otros.

Cuando el cristiano es ignorante de estas doctrinas esenciales, o peor, cuando rechaza cualquiera de ellas, hay consecuencias enormes. Si vamos a traer a Jesucristo el nivel de gloria que él merece y si vamos a disfrutar la plenitud de su voluntad y propósito para con nosotros, debemos estar firmemente establecidos en nuestra fe acerca de estas doctrinas.

Colosenses 2:1 al 10

“Porque quiero que sepáis cuán gran lucha sostengo por vosotros, y por los que están en Laodicea, y por todos los que nunca han visto mi rostro; para que sean consolados sus corazones, unidos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de pleno entendimiento, a fin de conocer el misterio de Dios el Padre, y de Cristo, en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento. Y esto lo digo para que nadie os engañe con palabras persuasivas. Porque

aunque estoy ausente en cuerpo, no obstante en espíritu estoy con vosotros, gozándome y mirando vuestro buen orden y la firmeza de vuestra fe en Cristo. Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él; arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias. Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo. Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad.

Las Dispensaciones

Nuestra primera lección es sobre la doctrina de las dispensaciones porque un entendimiento de las dispensaciones es la única manera que nosotros podemos entender lo que realmente ha sido revelado como una doctrina o una enseñanza, la cual Dios ha dado a la Iglesia para ser recibida, creída y enseñada por el creyente en esta edad de la Iglesia.

Miles Coverdale, un erudito de la Biblia, el primero en traducir la Biblia entera a inglés, escribió lo siguiente:

“Esto debe ayudarles enormemente a entender la Escritura si nota, no sólo lo que está dicho o escrito, sino de quien y a quien, con qué palabras, en qué tiempo, dónde, con qué intención, con qué circunstancias, considerando lo que se escribe antes y lo que se escribe después. Se acepta generalmente que la Biblia es el libro de la fe cristiana, pero sin un entendimiento de las dispensaciones, a veces la Biblia parece contradecirse. Por eso, muchos creyentes dicen que “así” dice la Biblia y otros dicen que la Biblia enseña “asá.”

Una cita de *Charles Baker*:

“Suponga que usted se pregunta: “¿tiene Dios alguna instrucción para nosotros acerca de la comida que él quiere que nosotros comamos?” Usted explora su Biblia y encuentra los versos siguientes. **Génesis 1:29** le dice que Dios dio cada hierba y la fruta de cada árbol para la comida del hombre. Y **Génesis 9:3** dice: “*Todo lo que se mueve y vive, os será para mantenimiento: así como las legumbres y plantas verdes, os lo he dado todo.*” Luego, usted viene a **Levítico 11** y descubre que algunos animales son sucios y están estrictamente prohibidos y que ciertas pruebas deben ser aplicadas a los animales, los pescados y aves para determinar si ellos son limpios o no. Más tarde usted encuentra **1ª Timoteo 4:4, 5** y oye a Pablo que dice: “*Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias; porque por la palabra de Dios y por la oración es santificado.*” Ahora ¿cuál de éstas instrucciones seguiría usted? Es evidente que usted no podría, a la misma vez, sólo comer verduras, comer todas las clases de carne de animal sin la discriminación y sólo comer la carne de animales limpios.

Estas órdenes parecerían ser contradictorias y aparte de una división dispensacional de la Biblia tendríamos que rechazar como falso todo lo que no nos agrada para abrazar lo que nos agrada. Pero cuando entendemos que el primer mandamiento era para el hombre en el Edén antes de que el pecado entrara en el mundo; y que el segundo fue dado a Noé después de la inundación, cuando las condiciones climáticas fueron cambiadas y el hombre fue esparcido en el extranjero; y que el tercero fue bajo la Ley de Moisés al pueblo de Israel y que el cuarto fue escrito por Pablo al cristiano de hoy, toda la dificultad desaparece.”

El Apóstol Pablo escribió: “*Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien (corta o divide correctamente) la palabra de verdad.*” **2 Timoteo 2:15**

La única manera de dividir correctamente la Palabra de Verdad es por saber cómo Dios mismo ha dividido la historia del hombre en edades o dispensaciones diferentes, en las cuales él trató con el hombre según una revelación específica de sí mismo y de su voluntad.

Desde la creación de Adán en el jardín de Edén, Dios progresivamente ha revelado más de sus propósitos y planes para la raza humana. Dios juzgaba a cada generación de la raza humana por su obediencia a la revelación que él les había dado durante el tiempo en el cual ellos vivían.

Lo siguiente es un comentario que explica claramente la diferencia entre la Teología del Pacto y la Teología de las Dispensaciones.

Una cita de *Charles Ryrie*:
“Las Dispensaciones”

Para el cristiano, que toma la Biblia seriamente como la Palabra de Dios, hay sólo dos maneras básicas de estudiar la Biblia: la Teología del Pacto o Teología de Dispensaciones. La Teología del Pacto enseña que todos los santos desde Adán hasta ahora son la Iglesia. El término “la Iglesia Judía” es usado para describir tiempos precristianos. Esta opinión cree que hay sólo dos pactos básicos entre Dios y el hombre. El primer es el pacto de obras con Adán en el jardín. El segundo es el pacto de redención con la humanidad desde la caída. Los que creen la Teología del Pacto generalmente creen que Cristo volverá después de los mil años de paz. A veces se supone que no habrá ningún milenio de paz y niega que habrá un tiempo futuro para Israel como una nación en los planes de Dios. Esto a veces se llama “la teología de reemplazo,” Se supone que la Iglesia ha sustituido a Israel en los propósitos de Dios.

La Teología de las Dispensaciones, sin embargo, enseña que Dios ha tratado con la raza humana de modos diferentes en las diferentes edades de la historia del hombre. Esto toma el argumento de Pablo en serio en los

capítulos 9 al 11 de Romanos para un futuro de fe para Israel como una nación. Esto será el tiempo cuando las profecías del tiempo de la paz universal se cumplirán. Esto es llamado “el milenio,” los mil años de **Apocalipsis 20:2**. Los que enseñan las dispensaciones reconocen una diferencia fundamental entre Israel y la Iglesia y entre la Ley y el Evangelio. Esta es la posición de la mayor parte de las Iglesias Evangélicas.

La palabra "dispensación" es de la palabra latina "dispensatio." En la Biblia se traduce la palabra griega "oikonomia" que es la raíz de la palabra en español, "economía." Ambas palabras significan lo mismo: responsabilidad o administración. Esta palabra griega se encuentra cuatro veces en el Nuevo Testamento, todas en las escrituras de Pablo. La primera está en **1ª Corintios 9:16, 17**; *“pues si anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio! Por lo cual, si lo hago de buena voluntad, recompensa tendré; pero si de mala voluntad, la comisión (dispensación) me ha sido encomendada.”* Esta es la responsabilidad del mensaje dado a Pablo como el apóstol a los gentiles. La segunda está en **Efesios 1:10**; *“de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.* Aquí Pablo se refiere a varias edades de tiempo. La tercera referencia está en **Efesios 3:2**; *“si es que habéis oído de la administración de la gracia de Dios que me fue dada para con vosotros.”* Aquí Pablo se refiere al mensaje mismo. Y la cuarta está en, **Colosenses 1:25**; *“de la cual fui hecho ministro, según la administración de Dios que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios.”* Esta es la responsabilidad que dio Dios a Pablo.

La Biblia consiste, por supuesto, en dos partes, el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. La palabra testamento significa “pacto.” Esto es el sentido primario de la palabra griega. **Hebreos 8:13** dice: *“Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer.”* Juan escribió

(Juan 1:17) *“Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.”*

Antes de la muerte de Jesús, bajo el Antiguo Pacto, Dios trató con Israel según la Ley de Moisés. Desde la muerte de Jesús, bajo el Nuevo Pacto, Dios ha tratado con el hombre en gracia por el Evangelio. Éstos son dos períodos de tiempo diferentes durante los cuales Dios trató con el hombre de dos maneras diferentes. Estos tiempos son llamados: “dispensaciones.”

Antes del tiempo de Moisés, Dios trataba con el hombre en un una manera diferente que en la edad de Moisés. En el jardín de Edén, Adán y Eva sólo sabían lo bueno, no lo malo. Satanás tenía razón cuando él dijo si ellos desobedecieran el mandamiento de Dios, sabrían el bien y el mal y desde entonces el hombre ha sabido más del mal que el bien. Ya que ellos eran inocentes durante este período, lo llamamos la Edad o Dispensación de Inocencia. Durante aquel tiempo, sea largo o corto, Dios trató con ellos a base de su obediencia a un solo mandamiento de no comer de la fruta del árbol de la ciencia del bien y del mal. Llamamos esto el pacto de Edén. En **Génesis 3:21** leemos: *“Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió.”* Esto significa, por supuesto, la muerte de los animales cuyas pieles fueron usadas y cuya sangre fue derramada. Esto es el principio de la historia larga de la redención que termina con la sangre del Cordero de Dios en el Calvario.

Dios, en **Génesis 4:7** dice a Caín: *“Si bien hicieras, ¿no serás enaltecido? y si no hicieras bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él.”* Había un sacrificio disponible para Caín. Este relato de Caín y Abel muestra que eran conscientes del pecado. Por esta razón llamamos este tiempo la Edad o la Dispensación de la Conciencia. La regla según la cual Dios trató con el hombre en esta edad fue: “que su conciencia sea su guía.” Pero la conciencia de la humanidad se endureció y resultó en la calamidad de la Inundación.

Génesis 8:20 al 9:17 registra el Pacto de Dios con

Noé y sus descendientes. Entre las provisiones de este pacto es la prohibición de la comida de sangre y el requisito, *“Porque ciertamente demandaré la sangre de vuestras vidas; de mano de todo animal la demandaré, y de mano del hombre; de mano del varón su hermano demandaré la vida del hombre. El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre.”* Esto es el establecimiento del gobierno humano. La ejecución de tal juicio no debía ser por individuos, sino como colectivo, por la sociedad. Este período, de Noé a Abraham, llamamos la Edad, o la Dispensación del Gobierno Humano. Dios todavía reconoce la autoridad de las naciones para gobernar. **Los Hechos 15:29** registra el decreto unánime de la iglesia de Jerusalén que se impone a los creyentes gentiles: *“Que os abstengáis de lo sacrificado a ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación; de las cuales cosas si os guardareis, bien haréis. Pasadlo bien.”* El Apóstol Pablo consintió con esta exhortación.

Con Abraham (**Génesis 12**) Dios comienza a tratar con una familia. Dios había llamado a Abram de su país y lejos de su familia a la vida de un peregrino nómada. Dios dio a Abram una promesa séptupla en los tres primeros versos del capítulo doce. Esta promesa es el pacto de Dios con Abraham y sus descendientes. Abram aceptó esta promesa por fe. *“Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia.”* **Génesis 15:6** Por esa fe, los patriarcas vivieron sus vidas, **Hebreos 11**. Llamamos esta la Edad o la Dispensación de Promesa.

La Edad Mosaica, o la Dispensación de la Ley, era un pacto de Dios con Israel para gobernar la vida en la Tierra Prometida. Era un pacto temporal, añadido al pacto con Abraham, por un tiempo específico. El tiempo específico era desde Moisés hasta Cristo. *“Entonces, ¿para qué sirve la ley? Fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la simiente (Cristo) a quien fue hecha la promesa; y fue ordenada por medio de ángeles en mano de un mediador.”* **Gálatas 3:19** *“De manera que la ley ha sido nuestro (los judíos) ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que*

fuésemos justificados por la fe.” **Gálatas 3:24** La Ley terminó en el Calvario. Cristo, “*anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, (los judíos) que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz,*” **Colosenses 2:14** La Ley nunca fue dada a los gentiles. La manera en que Dios trataría con la humanidad cambió en el Calvario y un nuevo orden, o dispensación comenzó. “*Porque cambiado el sacerdocio, necesario es que haya también cambio de ley.*” **Hebreos 7:12**

Este nuevo orden es la Dispensación del Evangelio o la edad de la Iglesia. También es la Dispensación de la Gracia de Dios. (**Efesios 3:2**) Esto no quiere decir que somos salvados por la fe y ellos fueron salvados por la Ley. La Ley nunca fue dada como un medio de salvación. A aquellos que vivían en el tiempo del Antiguo Testamento se les ofreció la justicia por la fe así como a nosotros en esta edad de la Iglesia. Uno de los propósitos de Dios en esta edad es “*para crear en sí mismo de los dos (judíos y gentiles) un solo y nuevo hombre, (en Cristo)*” **Efesios 2:15**. Otro propósito de Dios en esta edad es, que el Evangelio sea anunciado en toda la tierra, a todos los pueblos. Dios propone “*tomar de ellos (los gentiles) pueblo para su nombre.*” **Hechos 15:14**.

Hay otra Edad que seguirá a ésta. **Versos 16 y 17** de este mismo capítulo leen: “*Después de esto (la edad de la Iglesia) volveré y reedificaré el tabernáculo de David, que está caído; y repararé sus ruinas, y lo volveré a levantar, para que el resto de los hombres busque al Señor, y todos los gentiles, sobre los cuales es invocado mi nombre.*” Esta será la Edad, o la Dispensación del Reino de Dios en la tierra. La nación de Israel nacerá (otra vez) de una vez, **Isaías 66:8**. Esta es la edad de la prosperidad de la cual todos los profetas profetizaron. Esto es el milenio de **Apocalipsis 20:3**.

Éstas son las siete edades de redención: La Inocencia, La Conciencia, El Gobierno Humano, La Promesa, La Ley, El Evangelio (La Gracia,) y El Reino de Dios. Estas siete dispensaciones demuestran la revelación gradual de la verdad al hombre, durante los milenios de

tiempo. "Distinga los tiempos, y la Escritura está en armonía entre sí." - Agustín

¿Importa cómo estudiamos y entendemos las escrituras? ¡Claro que sí! Lo que ha llegado a ser la Teología del Pacto comenzó con algunos líderes de la Iglesia antigua, quienes expresaron una actitud de antisemitismo, la cual a menudo ha sido expresado por la cristiandad. Hay otras grandes diferencias en la interpretación de las Escrituras entre estos dos enfoques diferentes a la Biblia. Las transacciones futuras de Dios con Israel es uno de ellos. Esto ha contribuido mucho a la mala actitud de cristianos hacia los judíos. Israel es la llave al entendimiento de la Biblia."



Nota de los Editores

Comenzando con esta edición, enero de 2012, la revista "*El Glorioso Evangelio*," va a tener sólo dos lecciones. El estudio de "*Las Doctrinas Esenciales*," es muy largo. Por eso, queremos dedicar más espacio para esta lección, para no alargarla por mucho tiempo.



% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com